

Violencia en Argentina 78

- ★ Secuestros y Arrestos, al día
- ★ Angustia de Miles de Mujeres
- ★ Atentados Contra los Guardias

Por EUGENE MANONI de Le Point,
exclusivo en México para U. N.

II

BUENOS AIRES, 16 de marzo.—
Los secuestros, encarcelamientos y
asesinatos casi enloquecen a las
mujeres parientes de las víctimas.

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

Sigue de la primera plana

¿Cómo no volverse loca? dice a Le Point una mujer cuyo rostro cortado muestra desfallecimiento mientras sostiene tembloroso un pañuelo. ¿Por qué me lo han quitado? ¿Por qué me lo han quitado? repite una ancianita. Otra apoyada en muletas va de un anfiteatro a otro cuando se entera de oídas que se descubrieron aquí o allá jóvenes asesinados.

Una rubia, bien cuidada y robusta, se ve tranquila, de no ser porque fuma incensantemente cigarrillo tras cigarrillo. No tiene noticias de una hija suya secuestrada en 1976.

En torno de ella, una pelirroja, una morena, una mujer de pelo gris. Todas, madres de desaparecidos. Se conocieron las cuatro el 8 de diciembre pasado, en el templo de Santa Cruz. Testigos preciosos: presenciaron aquel día el secuestro de Alice Domon, una monja.

Con esa religiosa de doble nacionalidad, francesa y argentina, hicieron una lista de setecientos desaparecidos y reunieron el dinero necesario para su publicación, dos días más tarde, en un desplegado en el diario La Nación.

Cuentan que "dos vehículos se detuvieron frente al jardincito de la Iglesia sin placas salvo una de la cual tomaron el número. Iban tres o cuatro hombres en cada vehículo. Se dirigieron

a sor Alicia y hacia otras diez mujeres que tuvieron la iniciativa de hacer la publicación. Los conocen bien, se la llevaron igual que se llevaron a una hija de una de ellas.

Eran jóvenes con el rostro rasurado, camisa de seda remangada hasta los codos y pantalones con el planchado impecable.

Uno de los cuatro mostró odio explosivo, fulgurante, mortal "como tal vez sea apropiado, de cambiar cada mañana, de echar nueva piel, después de todo lo que hacen sufrir toda la noche a los prisioneros".

El 10 de diciembre, La Nación, publicó la famosa lista. "¿Dónde están nuestros desaparecidos, están vivos o muertos? y a continuación venían los nombres. El anuncio llenaba media plana del diario con línea cerrada y en tipo pequeño.

Pero ese 10 de diciembre, la hermana Leonie, otra religiosa francesa (de 62 años) mayor que sor Alicia (de 40) fue a su vez secuestrada en la iglesia de San Pablo de Ramos Mejía en el populoso barrio de Avellaneda donde se ha amado siempre la música de Carlos Gardel, rey del tango de los años treinta. Este tuvo seguidores (Edmundo Rivero, Roberto Goyeneche) y en el lado político a Juan Domingo Perón que no tiene heredero.

Ciertamente que la junta no ha roto "la paz civil" en Argentina. La violencia se desencadenó desde hace mucho. El ejército se limitaba a permanecer en los cuarteles. En 1973 hubo 170 secuestros seguidos de asesinatos.

Otros tantos hubo en 1974.

La CGT justicialista, proletaria y antimarxista, y mafiosa (difícil de definir

va que como peronista fue a la vez musulimiana y obrerista) está hoy neutralizada. Ahora está colocada bajo tutela militar y ya sin Perón se encuentra privada de sus principales líderes como Lorenzo Miguel, secretario del Sindicato Metalúrgico, preso en la cárcel marítima de Magdalena. Sin embargo seguía todopoderosa. A los montoneros, izquierdistas que habían infiltrado sus filas y a los trotskistas o guevaristas del ERP, la Confederación General del Trabajo opuso sus matones, italo-argentinos de preferencia. Como los grandes compositores de viejos tangos, de Discépolo a Vaccarezza. A la hora de la Copa del Mundo como tantos futbolistas: los Piazzas, los Bianchi y los Di Stéfano.

Atentados, muertes, matanzas. Ochocientos noventa

y cuatro asesinados en 1975, bajo la Presidencia impotente de Isabel Perón, que no tuvo jamás, a diferencia de Evita, la primera esposa, igual destino y ahora está presa en el arsenal naval de Azul.

Se trata de una violencia que golpea con igual fuerza a la policía como al ejército. El 28 de agosto de 1975, en Tucumán, donde intentaron propagar su guerrilla, los miembros del ERP hicieron estallar en tierra un avión militar: hubo 40 muertos. Dos meses más tarde, perecieron 11 soldados en Formosa. Los asesinatos del capitán Viola y de su hija, del teniente coronel Gassi, del coronel Larrabure, torturado por sus secuestradores: del peronismo sin Perón hasta la caída en una inflación de más del 900 por ciento ¿qué queda sino asesinatos?